

In Memoriam: P. Fernando del Teso

El jueves, 11 de febrero de 2016, a una hora no fácil de precisar y de forma totalmente inesperada para él y para todos nosotros, falleció el P. Fernando del Teso en la casa redentorista de Félix Boix. Nacido el 19 de diciembre de 1944 había cumplido 71 años y casi tres meses.

Durante la noche del 8 a 9 de febrero sintió fuertes dolores en el vientre que, horas más tarde, al tomar algún líquido, fueron acompañados de algunos vómitos que parecieron aliviarle. Desde el primer momento no dio importancia a su estado, interpretándolo como un simple corte de digestión, interpretación que mantuvo hasta el final. Lógicamente, esta misma idea fue asumida por la comunidad y los empleados de la casa, pero más de una vez se le advirtió de la conveniencia de acudir al médico, invitación que él declinó por considerarlo innecesario. Los dolores se mantuvieron los dos días siguientes, pero, por lo general, con menor intensidad. Durante ese tiempo, hizo una vida relativamente normal. Andaba por casa, subía al comedor a tomar lo que le apetecía y cuando le parecía bien.

El 10, miércoles, se sintió con fuerzas como para celebrar la misa de las 13:30 horas, con la imposición de la ceniza. Era su misa habitual diaria de lunes a sábado que preparaba con gran esmero. De su inmenso y ordenado arsenal de materiales para la liturgia, llevaba para la Eucaristía diaria unas cuantas hojas con elementos propios para diferentes momentos de la misa. Los sábados no faltaba ni el canto de la Salve ni el incienso a la Virgen. No pocos fieles habían expresado su satisfacción por la forma de celebrarla. A continuación de la misa subió al comedor, estando con la comunidad todo el tiempo de la misma, pero comiendo muy poco debido a lo que él seguía creyendo puras molestias de estómago.

El 11, jueves, como en días anteriores, también subió algunos momentos al comedor para tomar algo, manteniendo, en su diálogo, la tesis del corte de digestión. Hacia las 11 de la mañana llamó a la conserje para que hablara con el P. Carlos Pereira, con el fin de que le sustituyera en la celebración de la misa de las 13:30 horas pues no se sentía en condiciones de celebrarla, pero sin manifestar ninguna preocupación especial.

Después de comer, el Superior, P. Octavio Hidalgo fue a su habitación. Llamó sin obtener respuesta. Entonces quiso

entrar pero encontró la puerta cerrada y, por la hora que era, hora previsiblemente de descanso, prefirió no insistir. Durante la tarde, varios miembros de la comunidad llamaron a su puerta que seguía cerrada. Aunque no obtuvieron respuesta, la levedad de su dolencia, repetida por él y asumida por todos, nunca hizo pensar en un fatal e imprevisto desenlace. Hacia las 9 de la noche, cuando varios miembros de la comunidad estaban cenando, cundió una cierta preocupación y se buscó inmediatamente al P. Octavio que en esos momentos celebraba una misa en la iglesia. Al final de la celebración, hacia las 21:30 h., el P. Octavio, con varios miembros de la comunidad, abrió la puerta de la habitación. La conmoción fue enorme. La mayor parte del cuerpo tendido en el suelo y completamente frío, con la cabeza apoyada en el catre de la cama y en el colchón.

Lo primero fue contactar a una doctora, amiga de la casa, para que nos informara sobre el modo de proceder. Inmediatamente se empezaron los trámites indicados por ella y de acuerdo con lo establecido por las leyes para casos como el presente. Llamadas al Servicio médico de urgencia de la Seguridad Social y a la policía nacional. También, a continuación, llamada a Vicente Miranda, primo de Fernando para que acudiera y hablara con sus familiares en Zamora. Pronto vinieron el médico, la policía y Vicente Miranda. Posteriormente llegó un médico forense a quien correspondía el certificado de defunción y, finalmente, el Juez que ordenó el levantamiento del cadáver. Estos trámites se prolongaron hasta pasadas las 12 de la noche, cuando el cuerpo fue trasladado al Instituto Anatómico Forense para realizar la preceptiva autopsia legal. En la mañana siguiente, el P. Octavio y Vicente Miranda acudieron al Instituto Anatómico Forense para cumplir con algunos trámites. Allí mismo les comunicaron que el cadáver podría estar disponible hacia las 15:00 o 15:30 horas y que se tardaría alrededor de un mes en conocer el informe de los forenses con el resultado de la autopsia. Al final, gracias a algunos conocidos que tenían contactos con profesionales del Instituto Anatómico Forense, se supo verbalmente, cinco días después, el dictamen de los forenses, certificando la muerte fulminante por aneurisma de aorta en su sección abdominal.

Al final de la mañana llegaron a Félix Boix cuatro hermanas y un hermano de Fernando, acompañados de Vicente Miranda. Con gran afecto fueron acogidos por la comunidad y compartieron la comida con nosotros. Justo al final de la misma, a las 15:00 horas, llegó el furgón de la funeraria con el cadáver que fue colocado en la capilla de la planta baja, donde estaría hasta el final de la misa de las

19:00, acompañado por familiares y miembros de la comunidad. A las 19:00, según lo previsto, se celebró la Eucaristía, presidida por el P. José Luis Bartolomé, Provincial y a su lado 21 concelebrantes, todos ellos Redentoristas. En la homilía, el P. José Luis trazó una breve semblanza del difunto. A continuación, el féretro se colocó en una sala de la planta baja, donde fue velado algunas horas de esa noche y el día siguiente hasta las 11:30, momento en que un furgón de la funeraria se lo llevó a El Escorial, por estar allí el horno crematorio de la empresa. Los familiares siguieron con nosotros.



Hacia las 19:30 llegó a Manuel Silvela el coche de la funeraria con el cofre en que estaban las cenizas del P. Fernando. Pocos minutos después se inició la celebración de una Eucaristía, reservada prácticamente a familiares y Redentoristas (16 en total), en la capilla adjunta a la Iglesia del Perpetuo Socorro, presidida esta vez por el P. Octavio. Inmediatamente después, en procesión de todos los presentes, se llevaron las cenizas del P. Fernando al columbario situado en el sótano de la casa. Allí, antes de introducir el cofre en el nicho, se tuvo una breve y muy sentida celebración religiosa. Poco después, los familiares partieron hacia Zamora, muy agradecidos por la atención y el afecto de que se vieron rodeados en un trance tan doloroso, en las dos comunidades en que estuvieron.

Los actos religiosos por Fernando culminaron con una nueva Eucaristía celebrada esta vez en la iglesia de la parroquia del Santísimo Redentor, Félix Boix, a las 20:30 horas, el lunes, 15. Dicho acto se había anunciado a los fieles, en la hoja parroquial del día anterior y en las misas del fin de semana. La Eucaristía, con asistencia de un buen número de fieles, entre ellos algunos asiduos a su misa diaria de las 13:30, fue presidida por el P. Octavio. En su homilía informó sobre las circunstancias de su muerte inesperada y, sobre todo, destacó la figura sacerdotal y misionera de Fernando. Fue acompañado por once concelebrantes, todos Redentoristas menos el Arcipreste de la zona que quiso

mostrarnos su cercanía, sumándose a la celebración. Notar también que tanto a esta Eucaristía como a la del viernes pasado, acudió una numerosa representación de las HH. de Nuestra Señora de la Consolación, cuyo colegio está cercano a la comunidad.

Posteriormente, el sábado día 20, se celebró un funeral en la Parroquia de Lourdes (Zamora), donde viven sus hermanas, con una masiva asistencia de familiares, amigos y conocidos. Presidió el párroco acompañado del Superior Provincial, algunos cohermanos de Astorga y Salamanca y varios sacerdotes cercanos a Fernando y a su familia.

Como complemento de esta nota necrológica añadamos que el P. Fernando tenía al morir 71 años, de los cuales 51 de profesión religiosa y 45 de sacerdocio. En su currículum figuran, además, estos datos: Estudios eclesiásticos institucionales y Bachiller en Teología por el Instituto de Pastoral León XIII de Madrid. Sus actividades y responsabilidades fundamentales fueron: Misionero en el Equipo Cesplam durante 17 años; Superior local a lo largo de 9 años en Vigo, comunidad de S. Clemente, Granada, La Coruña y El Espino. Fue también Profesor durante 6 años en los Jovenados de Valladolid y Astorga. Finalmente, en septiembre de 2008 fue destinado a Madrid, SR, donde se ocupó de la “sección alfonsiana” de la biblioteca, además de su colaboración en la parroquia. Descanse en paz el querido Padre Fernando.

Javier Elizari

Fin de semana Solidario

Durante el fin de semana 26-28 de febrero en AS hemos tenido dos momentos importantes de compartir y trabajar por la solidaridad. El sábado 27 dábamos comienzo al III Bloque del Curso de Formación del Voluntariado. Durante el fin de semana, más de 50 asistentes hemos podido reflexionar sobre las “Causas de la pobreza”, el vínculo entre “Misericordia y justicia”; hemos vivido de primera mano junto a los voluntarios los “Campos de Misión” de Santa Anita y Otuzco en Perú y la misión de Albania.. El domingo cerrábamos bloque con dos de los ejes transversales para el desarrollo humano: “Equidad de género” y “Desarrollo sostenible” desde la encíclica Laudato si. Damos gracias a los ponentes y a los asistentes por su generosidad. Nos volvemos a ver el 2-3 de abril para el IV módulo.

El sábado 27, por la tarde nos reuníamos la Junta Nacional en nuestro primer encuentro del año para coordinar todo el trabajo en las Delegaciones, trabajar la transparencia en nuestro servicio a través de nuestras actividades y gestión económica y